

LO QUE TIENES QUE SABER



Por **Eugenia
Fernández G.**

El proyecto de ley de reconstrucción ingresó la semana pasada a la Cámara de Diputados y la semana que cierra hoy simplemente se tomó la discusión política. No solo porque empezó el debate legislativo –y el gobierno se anotó un avance al aprobarse en general la idea de legislar en la Comisión de Hacienda, de mayoría oficialista–, sino porque el proyecto ancla del gobierno de José Antonio Kast sufrió duros empujones de sectores que estaban en el lado de aprobar la iniciativa más que rechazar.

Sin duda, el anuncio del Partido de la Gente de que rechazarían la idea de legislar el proyecto –echando pie atrás al acuerdo al que habían llegado con el gobierno en sentido contrario– fue un duro golpe para el Ejecutivo. Los parlamentarios de la colectividad de Franco Parisi denunciaron que “el gobierno no cumplió su palabra” respecto de los términos del proyecto de ley que ellos solicitaron y que busca bajar el IVA a pañales y medicamentos. Ante esa noticia –aún sin solución–, parte del oficialismo –incluido el timonel republicano, Arturo Squella– ha llamado a negociar con la centroizquierda, buscando acuerdos que garanticen estabilidad.

El miércoles, el proyecto que encabeza el ministro Jorge Quiroz recibió duras críticas por parte de la excandidata Evelyn Matthei, quien rompió su autoimpuesto silencio. En un programa de radio Pauta, la exministra cuestionó la eliminación de contribuciones a los mayores de 65 años y la propuesta de un crédito tributario a las empresas por contratar trabajadores.

Pero el empujón más duro vino de parte del Consejo Fiscal Autónomo (CFA), cuyos consejeros expusieron el martes ante la Comisión de Hacienda de la Cámara Baja, donde señalaron que el proyecto plantea nueve riesgos directos para las finanzas públicas, con un probable déficit hasta 2031. A juicio del CFA, “el proyecto compromete gasto fiscal con alta certeza en el corto plazo y reduce ingresos permanentes, mientras que los efectos positivos dependen de ingresos futuros más inciertos asociados al crecimiento”. Kast y Quiroz aseguraron que responderían al CFA, pero que ello no paralizaría la tramitación de la iniciativa.

Pero esto no se ve fácil. La oposición acordó –e hizo alarde de ello en un video que se conoció el viernes– presentar un “tsunami” de indicaciones, lo que, por supuesto, enardeció al gobierno. El propio Kast acusó a la oposición la intención de “boicotear” el proyecto. Todo indica que este seguirá marcando el pulso de la discusión política, lejos por ahora de un ambiente de acuerdo transversal.